

car y comercializar el aparato de Sánchez bajo la marca Collins-Sánchez. Así fue como Mónico y su aparato llegaron a la III Exhibición de la Electricidad en el Madison Square Garden de Nueva York, cuya foto se ha hecho tan famosa. Trajeado, Mónico Sánchez tiene a su izquierda el stand de la poderosa General Electric de Thomas Edison y más atrás sobresale otro de la Westinghouse Electric de Nikola Tesla.

Esta compañía después pasó a llamarse Continental Wireless Telephone & Telegraph y los nuevos dueños ofrecieron a Sánchez 500.000 dólares para hacerse por la patente de la máquina de rayos X portátil, cantidad a abonar en acciones. Él rechazó la oferta, la compañía quebró por un fraude, y al final Mónico Sánchez fundó la Electrical Sánchez Co con sede en Nueva York. Siempre fue “un gran admirador de la vida americana, el valor del esfuerzo personal”, y a eso respondieron sus continuos deseos de superación.

Tras ser recibido por todo lo alto en el V Congreso de electromedicina y electroterapia que acogió Barcelona en 1910, con sus equipos distribuidos en aquel momento en España por los hermanos Edmundo y José Metzger, y las numerosas ofertas de trabajo, Mónico Sánchez finalmente decidió instalarse en el país y volvió a sus orígenes, a Piedrabuena, “dispuesto a impulsar el desarrollo que había visto en América”.

Entonces fundó la European Sánchez Eléctrica, asentada no en Madrid, Barcelona o Bilbao, sino en un pueblo que ni siquiera tenía suministros básicos. Antes de empezar a trabajar, y mientras que montaba una especie de laboratorio en un ala de la casa familiar en la calle Tercia, tuvo que construir una central eléctrica y traer agua potable desde Pilar Nuevo. En Piedrabuena además se casó con Isabel González, tuvo seis hijos, y estuvo implicado en la vida social, política y económica de la provincia. Fue presidente de la Cámara de Comercio de Ciudad Real y concejal de Piedrabuena.

Así dejó los rascacielos de la gran manzana, aunque, como destacan sus nietos, Isabel, María José y Eduardo Estébanez Sánchez, en un folleto editado por el Ayuntamiento de Piedrabuena y que recoge diferentes artículos de expertos en el centenario de la construcción del laboratorio, “América fue su paraíso, la tierra donde pudo cumplir sus sueños: allí estudió electricidad, se formó como ingeniero, se relacionó con las figuras más relevantes del desarrollo científico y tecnológico del momento, realizó sus principales inventos y se hizo empresario”.

Tras el cierre, el laboratorio pasó a ser fábrica de hielo, cooperativa de carpinteros y ebanistas y escuela. En la actualidad, en los mismos terrenos está el colegio público Miguel de Cervantes, el centro de salud y el centro cultural. La mayor parte de su legado está en el Muncyt. En Piedrabuena queda el busto y el instituto lleva el nombre del inventor. Asimismo, el 140 aniversario de su fallecimiento acunó la publicación de la biografía novelada ‘El rayo indomable’, escrita por el periodista Manuel Valero y su nieto Eduardo Estébanez.



### La divulgación de su legado

Repartidos y perdidos por el mundo, en la actualidad es posible contemplar algunos de sus aparatos en el Museo de la Medicina de Bilbao, la Universidad Complutense de Madrid, la Escuela de Telecomunicación de Valencia y en el Museo Nacional de la Ciencia y la Tecnología de Madrid (Muncyt). De hecho, este último museo posee otro de los aparatos completos que han resistido al paso del tiempo y fue clave en el “redescubrimiento” de Mónico Sánchez, a partir de la excursión que realizaron un grupo de chavales del instituto que lleva su mismo nombre.

En estos momentos, el Ayuntamiento de Piedrabuena valora la posibilidad de construir un museo en torno a su figura y Juan Pablo Rozas confiesa su alegría, aunque advier-

te que, “lo difícil no es abrirlo, sino mantenerlo vivo”. “Me gustaría que el museo estuviera lleno de criaturas, de chicos disfrutando con Mónico Sánchez, viendo que ellos también pueden hacer grandes cosas, ilusionándose con la ciencia y la tecnología”, expresa el profesor.

Al fin y al cabo, uno de los intereses principales del científico fue la educación y a pesar de que el sector primario todavía hoy es uno de los principales generadores de riqueza en Ciudad Real, la provincia “necesita industria que transforme los productos, porque ahí es donde está el valor añadido”. En el 141 aniversario de su nacimiento, Mónico Sánchez es un “modelo” a seguir, el ejemplo de que “alguien desde lo más bajo puede llegar con mucho esfuerzo y mucha suerte a los sitios más increíbles”.

**La divulgación científica siempre despertó el interés de Mónico Sánchez, que exportó sus aparatos a academias y universidades, por eso la construcción de un museo con carácter pedagógico en torno a su figura sería la mejor forma de perpetuar su legado**